## IMAGENES DEL SER Y ACONTECER NICOLAITA

Gerardo Sánchez Díaz y Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio. *Iconografía del Colegio de San Nicolás*. Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas-UMSNH, 1990, 257 p.

En el marco conmemorativo de los 450 años de la fundación del Colegio de San Nicolás como institución académica en el contexto nacional, es sumamente reconfortante presentar un trabajo de investigación singular: *Iconografía del Colegio de San Nicolás*, realizado por los historiadores Gerardo Sánchez Díaz y Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio, ambos miembros del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, quienes en verdadera epopeya de búsqueda y reencuentros supieron amalgamar papel y tinta, es decir esfuerzo, para configurar un estupendo resultado que se clarifica en esta obra.

Iconografía del Colegio de San Nicolás, es un estudio que abre las perspectivas de la investigación histórica. Un trabajo distinto a todos los realizados sobre el tema, que más que sumarse a la ya amplia bibliografía existente, marca una nueva forma de abordar la dinámica histórica de la institución a través de la imagen bien representada, desde la época colonial hasta nuestros días. Dosis idéntica le imprime al libro la conjunción de textos documentales del ser y hacer nicolaita en el transcurrir del tiempo.

La investigación se divide en tres grandes momentos de la vida del Colegio y su conflagración en la vida nacional. El primero va de 1540, año de fundación del plantel por el obispo de Michoacán Vasco de Quiroga; los objetivos culturales con que abrió sus puertas a hijos de españoles, criollos y algunos indígenas; los enormes esfuerzos de don Vasco por fortalecer el recinto con sede en Pátzcuaro; para concluir esta etapa, en el año de 1810, en que muchos de sus profesores y estudiantes influídos de la ilustración francesa se incorporaron al clamor del movimiento de independencia. Este momento termina

con la decisión del gobierno virreinal de clausurar la institución por representar un peligro para la corona española.

Un segundo tiempo corresponde a la reapertura del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo en 1847, ya como institución civil; los enormes esfuerzos que tuvo que afrontar el grupo liberal encabezado por Melchor Ocampo, para enaltecer el nivel académico y cultural del plantel. Asimismo, en esta parte del libro, queda en evidencia la vulnerabilidad de la institución ante la embestida militar franco-belga y su reestructuración; para culminar en 1917, fecha en que por iniciativa del gobernador Pascual Ortiz Rubio, en derredor de dicho plantel se bifurcaron una serie de dependencias de educación superior al dar a luz en hermoso parto a la primera Universidad Autónoma de América.

Un tercer momento del libro lo constituye la histórica participación del Colegio de San Nicolás de Hidalgo, símbolo mater de la Universidad Michoacana en la integración de la vida posrevolucionaria; su compromiso constante con el movimiento cultural encabezado por el general Lázaro Cárdenas como presidente de la República; la hospitalidad de sus aulas en etapas claves de la vida nacional e internacional, para albergar a todos aquellos luchadores sociales, perseguidos y hostigados durante el fascismo europeo o en los distintos regímenes dictatoriales en América Latina. Ejercicio que ha dado como fruto que hombres y mujeres de otras latitudes recuerden con respeto y cariño este recinto universitario. En este trabajo iconográfico se hace también un recuento del movimiento estudiantil de 1966 y la ocupación del plantel por fuerzas militares, preludio de la masacre de 1968 en la ciudad de México.

La última parte del libro culmina con el registro histórico de su acontecer hasta nuestros días, es decir, hoy, ahora en que nos encontramos reunidos celebrando sus 450 años de latir académico.

Cabe señalar que la obra: *Iconografía del Colegio de San Nicolás de Hidalgo*, no es únicamente como su nombre lo indica un álbum de imágenes, éstas van acompañadas de documentos de diversa índole: discursos pronunciados en momentos históricamente relevantes por intelectuales y políticos de la vida nacional e internacional que vieron como propio el espíritu nicolaita; planes de estudio que funcionaron en sus cátedras; materias que se impartían; equipos de laboratorios; incluye una completa y única enumeración de rectores del Colegio en la época colonial y del grupo de regentes; himnos nicolaitas y una cronología,

a cargo del también historiador Ramón Alonso Pérez Escutia, lo que la hacen un volumen por sí mismo original.

Igualmente debemos mencionar la apretada, pero bien lograda síntesis con que los autores introducen el tomo, en donde de más está decirlo, quedan bien dilucidados los vaivenes y aconteceres del Colegio a lo largo de 450 años.

Hoy en palabras expresadas por los maestros Gerardo Sánchez Díaz y Silvia Ma. Concepción Figueroa, nos sumamos al llamado a renovar "esa voluntad nicolaita de ir siempre adelante, de alcanzar nuevas metas, de mirar siempre al futuro, de luchar por las causas justas, por mantener la independencia y la soberanía nacional y buscar el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestro pueblo que sin duda es el compromiso contraído al aceptar ser nicolaitas; eso que el Dr. Ignacio Chávez describe como la huella de fuego que llevaban los que han pasado por las aulas de San Nicolás y que se lleva en lo más profundo de nuestro ser, esa quemadura que jamás se borra del alma. En las aulas y en los corredores de este Colegio se sacuden los prejuicios y se acepta el compromiso de ser libres y de luchar porque los demás también lo sean." Que no es otra cosa, para nosotros, que sumarse al llamado de las múltiples voces por la democracia. El latir esperanzado de la sociedad civil por participar en la toma de las altas decisiones nacionales.

María Teresa Cortés Zavala